



# CONVERSACIONES CALLEJERAS DE POLÍTICOS Y OTRAS “YERBAS” (MALAS)

*Las conversaciones casuales en la calle a menudo se alargan y desembocan en temas que todos tenemos en mente, en la punta de la lengua, mejor dicho, pero que habitualmente callamos.*

Estando Félix y yo, él con un hachuelo y una caja en las manos, de charla sobre las ramas podadas a sus ciruelos, la aparición de un vecino, que se nos unió, hizo que la conversación girase hacia los “entendimientos”. Lo que sucede cuando los que “no” entienden de un tema toman decisiones sobre el particular, aconsejados quizás por “entendidos” oficiales, a los que parece importarles poco el resultado ya que los dineros no son suyos.

Por ejemplo, repoblaciones en lugares, o con especies, condenados al fracaso. Por ejemplo, leyes que en principio son buenas, “protección de la naturaleza”, sabinas, aliagas, cambrones, zarzas,...que impiden que se corten, pero que tampoco renuevan el monte, pues no permiten podas o cortes controlados; las sabinas no se tocan, pero se van pudriendo y secando, las ramas bajas invaden todo y ya no crece ni la hierba, faltando los pastizales. Contaba nuestro vecino la historia de un burro que se metió en un viñedo y se fue comiendo una zona. Cuando lo vieron los dueños lo eslomaron a palos. Al cabo de unos años se dieron cuenta de que donde el burro se había comido las viñas, éstas brotaban con más fuerza y eran las mejores. Renovación. Las aliagas y cambrones se están secando, ya nadie los corta. De siempre en el pueblo se cortaron aliagas y cambrones para la lumbre. Y



nunca faltaron.

Nos contaba nuestro vecino el caso de unas semillas ofrecidas desde Toledo gratis, pero había que sembrarlas antes de enero, si no, había que pagarlas, y además con portes. La Administración de la Comunidad, con sede en Toledo, no imaginaba que en Maranchón las épocas de siembra eran otras. Nadie se había molestado en comprobarlo.

¿Ingenieros agrónomos? ¿Entendidos? ¿Leyes? ¿Políticos?

Zapatero, a tus zapatos. Cada uno se dedique a lo que entienda.

Pero en el campo de la Administración o de la Política lo que importa frecuentemente no es eso, sino estar arriba, vivir del cuento. No importa si se